



CAMINANDO JUNTOS

PARROQUIA SAN ROQUE Y SAN SEBASTIÁN DE ALCOY

158 DOMINGO XXXII ORDINARIO CICLO B

7 DE NOVIEMBRE DE 2021

PALABRA DE ESTE DOMINGO

I Reyes 17, 10-16: ... **La viuda preparó con su harina una pequeña torta y se la llevó a Elías ...**

Salmo 145: ... **Alaba, alma mía, al Señor ...**

Hebreos 9, 24-28 ... **Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos ...**

Marcos 12, 38-44: ... **Esta viuda pobre ha echado más que nadie ...**

La generosidad hasta el extremo y la confianza en Dios es un tema fundamental de este domingo. Así la viuda de la primera lectura confía en la palabra del profeta Elías y le entrega lo único que tenía para comer, un panecillo. Y, por esta confianza en el Señor, habiendo hecho caso al profeta, no le faltó para comer en adelante. Igualmente, en el Evangelio, Jesús alaba a una pobre viuda que dio de limosna para el templo todo lo poco que tenía para vivir. Así demostraba su confianza en Dios. Supone esto una llamada a poner a Dios por encima del dinero y de los bienes materiales y a fomentar la disponibilidad para darlo todo, sabiendo que al Señor no vamos a ganarle en generosidad.



El Evangelio de (Mc 12, 28-34) nos vuelve a proponer la enseñanza de Jesús sobre el mandamiento más grande: el mandamiento del amor, que es doble: amar a Dios y amar al prójimo. Los santos, a quienes hace poco hemos celebrado todos juntos en una única fiesta solemne, son justamente los que, confiando en la gracia de Dios, buscan vivir según esta ley fundamental. En efecto, el mandamiento del amor lo puede poner en práctica plenamente quien vive en una relación profunda con Dios, precisamente como el niño se hace capaz de amar a partir de una buena relación con la madre y el padre. San Juan de Ávila, escribe al inicio de su *Tratado del amor de Dios*: «La causa que más mueve al corazón con el amor de Dios es considerar el amor que nos tiene este Señor... —dice—. Más mueve al corazón el amor que los beneficios; porque el que hace a otro beneficio, dale algo de lo que tiene: más el que ama da a sí mismo con lo que tiene, sin que le quede nada por dar». Antes que un mandato —el amor no es un mandato— es un don, una realidad que Dios nos hace conocer y experimentar, de forma que, como una semilla, pueda germinar también dentro de nosotros y desarrollarse en nuestra vida.

Si el amor de Dios ha echado raíces profundas en una persona, ésta es capaz de amar también a quien no lo merece, como precisamente hace Dios respecto a nosotros. El padre y la madre no aman a sus hijos sólo cuando lo merecen: les aman siempre, aunque naturalmente les señalan cuándo se

equivocan. De Dios aprendemos a querer siempre y sólo el bien y jamás el mal. Aprendemos a mirar al otro no sólo con nuestros ojos, sino con la mirada de Dios, que es la mirada de Jesucristo. Una mirada que parte del corazón y no se queda en la superficie; va más allá de las apariencias y logra percibir las esperanzas más profundas del otro: esperanzas de ser escuchado, de una atención gratuita; en una palabra: de amor. Pero se da también



el recorrido inverso: que abriéndome al otro tal como es, saliéndole al encuentro, haciéndome disponible, me abro también a conocer a Dios, a sentir que Él existe y es bueno. Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables y se encuentran en relación recíproca. Jesús no inventó ni el uno ni el otro, sino que reveló que, en el fondo, son un único mandamiento, y lo hizo no sólo con la palabra, sino sobre todo con su testimonio: la persona misma de Jesús y todo su misterio encarnan la unidad del amor a Dios y al prójimo, como los dos brazos de la Cruz, vertical y horizontal. En la Eucaristía Él nos dona este doble amor, donándose Él mismo, a fin de que, alimentados de este Pan, nos amemos los unos a los otros como Él nos amó.

Benedicto XVI

COMUNICADO DEL ARZOBISPADO: “Somos una gran familia juntos, una Iglesia siempre abierta, que se ha manifestado especialmente en este tiempo de pandemia”, según el cardenal Cañizares

“Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo”, es el lema del Día de la Iglesia Diocesana, que se celebrará este domingo 7 de noviembre, un día para recordar que no vivimos la fe en solitario, sino que juntos, en familia, logramos mantener una parroquia apasionada y activa.

En su carta a la archidiócesis con motivo del Día de la Iglesia Diocesana, el cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, afirma que en esta jornada “recordamos lo que es la Iglesia particular que camina en Valencia y parte de la provincia de Alicante y hacemos presente a todas las comunidades parroquiales, todos los conventos y monasterios, todos los enviados a las misiones, todas las distintas realidades eclesiales, remarcando la profunda comunión eclesial, como miembros de la Iglesia diocesana valentina, que necesita, junto a los dos vicariatos apostólicos del Amazonas, nuestra colaboración”.

“Todos caminamos juntos –una gran familia– en la principal misión de la Iglesia: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación” (Mc 16, 15), mandato del mismo Jesucristo resucitado. Acojamos y ayudemos a todos como parte viva de la Iglesia”.

“No podemos permanecer impasibles y parados”

Esta Jornada nos recuerda que “los cristianos, sus hijos, tenemos el deber de sostener a nuestra Madre la Iglesia en todas sus necesidades. Somos Iglesia: no podemos permanecer impasibles y parados! Algunos podrán colaborar con dinero, otros con su tiempo, otros con su oración, pero somos una gran familia juntos, una Iglesia siempre abierta, que se ha manifestado especialmente en este tiempo de pandemia”.

Pero también la Virgen se involucra en la evangelización. Y la Iglesia diocesana es consciente de esta urgencia de predicar el Evangelio mediante acciones concretas como la reciente clausura del Sínodo valentino, la celebración del Congreso de Laicos o las misiones populares en las parroquias.

“Ante tanta miseria destapada y tanta desolación como ha ocasionado esta pandemia, la Iglesia, en su frágil barca, ha de ayudar a todos y proclamar la Buena Noticia: los templos abiertos, la Palabra de Dios, la eucaristía, el sacramento del perdón, la formación continua, etc. y todos sus frutos en forma de misión y caridad. De esta forma se reafirmará nuestro ser Iglesia, –madre, gran familia– que acoge, ama y alienta a todos, donde caben todos, especialmente los pequeños: los últimos, los pobres, los desamparados. ¡Tanta labor en las parroquias! ¡Tanta labor ingente de las Cáritas parroquiales! .Tanto fruto está produciendo la reciente creación de la fundación “Pauperibus”!, asegura el Cardenal.

El Arzobispo anima a participar en esta jornada, también a través del portal www.donoamiiglesia.es

Por todo ello, el Arzobispo anima a todos a participar en esta jornada porque “la Iglesia necesita de vuestra ayuda económica para mantener las actividades evangelizadoras y caritativas, para el anuncio del Evangelio, sosteniendo a los sacerdotes en su austero sustento, manteniendo el culto divino, la eucaristía –corazón y tesoro de la Iglesia–, fomentando el apostolado y dando el fruto requerido a su tiempo, la caridad.

“Vuestra contribución es una clara señal de vuestra comunión con la Iglesia, una expresión de la corresponsabilidad con ella” y recuerda la excelente ayuda que supone el portal de donativos www.donoamiiglesia.es, donde cualquier feligrés puede ayudar directamente a su parroquia.

PARROQUIA DE SAN ROQUE

HORARIOS

Los lunes, martes, miércoles y viernes a las 7 de la tarde Santo Rosario.

Exposición del Santísimo los jueves de 6,30 a 7,30.

ATENCIÓN EN SACRISTÍA

Lunes, Martes, Miércoles y Viernes de 6,30 a 7,00 h.

Los Jueves NO HAY atención al público por Exposición del Smo.

HORARIOS DE MISAS

De lunes a sábado Misa a las 19,30

y sábados a las 20,30 Comunidades en la Capilla del Colegio.

Domingos y Festivos Misas a las 9, y 12,30.

Confesiones media hora antes de la misa vespertina.

ATENCIÓN DE CÁRITAS

**Los Lunes de 5,30 a 8,00 en los locales Parroquiales Calle de Mas de la Senia
YA TENEMOS LOTERÍA DE NAVIDAD A 23 EUROS EL DÉCIMO EN LA SACRISTÍA,
CUYO BENEFICIO ES PARA AYUDA DE LAS FIESTAS.**

**HOY COLECTA PARA LA IGLESIA DIOCESANA
PRÓXIMA SEMANA COLECTA AYUDA PARA LOS DAMNIFICADOS
DEL VOLCÁN DE LAS PALMAS
POR INDICACIÓN DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA**